

LA CERÁMICA PINTADA DE BEGASTRI

J. MOYA CUENCA

En 1890, **Gastón de Gotor**, al describir un vaso de Azaila donado al Museo de Zaragoza por el profesor **Gil**¹ acuñó el término de «cerámica ibérica» en aquellos restos cerámicos que presentaban algún rastro de pintura. Mi labor ha consistido en repasar, dibujar y sistematizar todos los fragmentos de cerámica pintada aparecidos en las excavaciones llevadas a cabo entre 1980 a 1984, tratando de situarlos en el contexto donde fueron hallados y así establecer la importancia de este tipo de cerámica durante toda la historia de la ciudad y el reflejo en su vida cotidiana.

1) EL MATERIAL INVENTARIADO Y LA CERÁMICA PINTADA

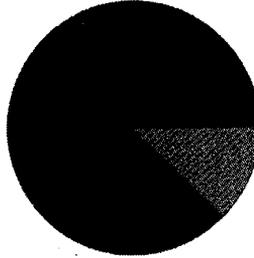
Los trabajos realizados en el cerro durante los primeros cinco años de excavación, con sus seis campañas, han aportado un material muy diverso; en total, la cantidad de piezas pintadas exhumadas es de 1.025 —un 12 %— de un total de 8.281.

Un rasgo particular a todo el material aparecido es su gran fragmentación, prácticamente el total de las piezas aparecidas son trozos de vasijas, sin que nos haya aparecido ninguna completa, ni se pueda reconstruir. Analizando los resultados de todos los años de excavación destaca el bajo índice de piezas decoradas aparecidas en las campañas 2ª y 6ª (un 6 % y un 9 %, respectivamente), ello es debido a que esos años sólo se realizaron trabajos en superficie; por contra, ese número se incrementa en la 4ª y 5ª (un 14 % y un 13 %, respectivamente), debido a que se determinaron unos cortes de excavación en profundidad, que nos dejaron gran cantidad de piezas, pues conforme se descendía en los niveles trabajados mayor era el número de fragmentos de cerámica pintada encontrados.

1 FLETCHER VALLS, D. «Problemas de la Cultura Ibérica». S.I.P. de la Excma. Dip. Prov. de Valencia, nº 22, p. 70, Valencia, 1960.

TOTAL CAMPAÑAS (1980-84)

OTRAS PIEZAS
7256/ 88%



CER. PINTADA
1025/ 12 %

Total piezas inventarios • 8281

2) LA CERÁMICA PINTADA

La cerámica se la ha llamado desde principios de siglo el «fósil-guía» del arqueólogo², y basándonos en este aserto, nos encontramos, con que es ella la que auna tanto elementos religiosos, artísticos, técnicos, funcionales, etc., con los cuales el investigador tendrá que elaborar sus hipótesis. La cerámica pintada va teniendo cada vez más estudios y conclusiones, ya que perdura desde la época ibérica hasta época romana y tardorromana.

Este tipo de cerámica se nos presenta en el yacimiento en todos sus niveles, su porcentaje medio oscila entre el 10 y el 15 %, sin embargo en los estratos más profundos llega a ser del 20 ó 30 %, lo cual nos indica el fuerte arraigo de la tradición dibujística que existió en el yacimiento, antes de ser desplazada por otros tipos de cerámica que llegaron del exterior debido a la estabilidad impuesta con la llegada de Roma a la Península.

Hay que destacar que en nuestro yacimiento, el porcentaje de vasos decorados con figuras es muy escaso o nulo, la mayor parte muestra una decoración a base de motivos geométricos, caracterizada por la sencillez de las formas y su decoración monocroma.

Una de las grandes dificultades con la que nos encontramos a la hora de estudiar el material, es que no nos ha aparecido ningún recipiente completo, y todas las piezas que poseemos están fragmentadas y algunas bastante deterioradas, con lo cual no se han podido configurar vasijas íntegras, sólo se han esbozado en dibujo como se puede observar en las láminas siguientes. Los tipos y formas, de los cuales se ha podido hacer una pequeña reconstrucción, responden a variedades locales originales, existiendo algunas similitudes con piezas de otros yacimientos cercanos.

2.1) PIEZAS Y FRAGMENTOS

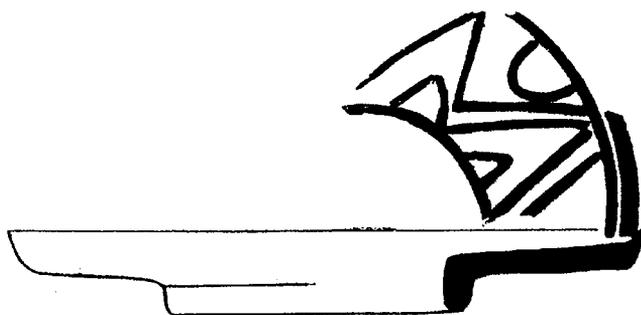
El yacimiento ha poseído numerosas culturas que han dejado su huella en el cerro, además de ser sitio propicio para albergar a una población inestable en sus últimos siglos de existencia, con lo cual se han estado superponiendo costumbres, tradiciones y usos que han establecido un conglomerado de piezas difícil de desglosar, además perderse y confundirse la cultura autóctona del poblado.

El material estudiado en estas 6 campañas, (años 1980-84), se nos presente totalmente fraccionado, tal es así, que del total de fragmentos inventariados no hemos podido conseguir reconstruir ninguna pieza.

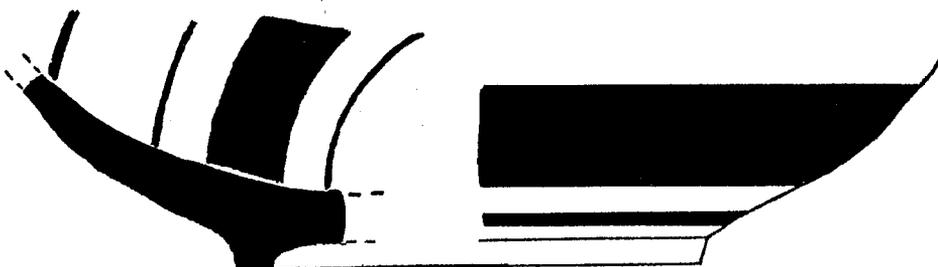
2 E. FOURDRIGNIER, *Céramographie Préhistorique*, París, 1909.



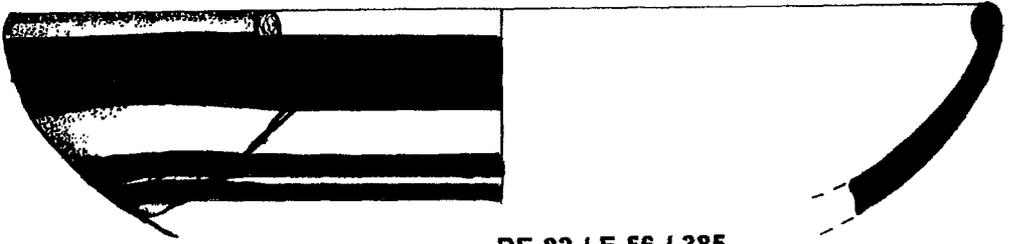
BE-80 / Sector Sur-Cara B / 271



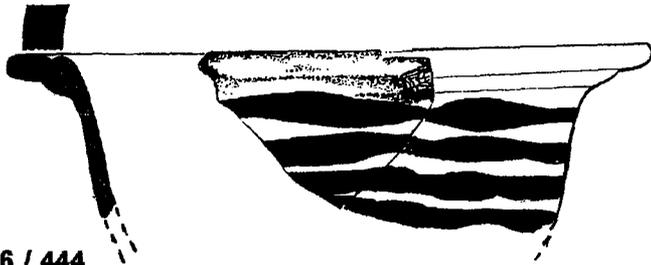
BE-81 / Y-4 / 146



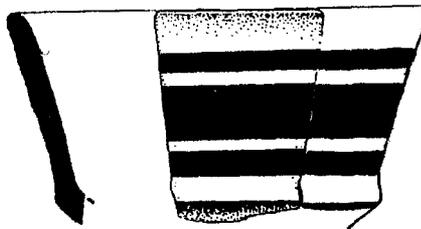
BE-82 / E-55 / 29



BE-82 / E-56 / 385

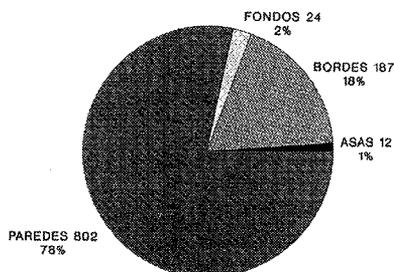


BE-82 / E-56 / 444



BE-82 / D-46 / 27

TIPOS DE FRAGMENTOS *Begastri (1980-84)*



En el gráfico se pueden ver los tipos de fragmentos que aparecen en el yacimiento y su porcentaje.

2.2) TIPOLOGÍA

La escasez de vasijas completas debido a la enorme fragmentación de las piezas aparecidas en el cabezo, nos demuestra el grado de deterioro y arrasamiento que debió sufrir el yacimiento después de su abandono, visitado constantemente por furtivos que han devastado gran parte de su estratigrafía. Este problema ha provocado que el número de piezas completas sea ínfimo y el intento de crear tipos, estableciendo unos modelos básicos, sea bastante limitado, intentando buscar comparaciones y paralelismos en yacimientos cercanos de la misma cultura. En esta primera clasificación de la cerámica pintada de Begastri he tratado de establecer unas comparaciones sencillas, siempre teniendo en cuenta las formas, pero nunca la decoración (trabajo de futuros estudios), además en todas las formas presentadas siempre se ha dejado abierta la numeración para insertar nuevas formas que vayan apareciendo y para la creación de nuevos tipos.

En los cuadros del Anexo se pueden ver un extracto de los tipos establecidos, para una visión más general se puede consultar mi trabajo de licenciatura³, que se encuentra en el Departamento de Historia Antigua de la Universidad de Murcia.

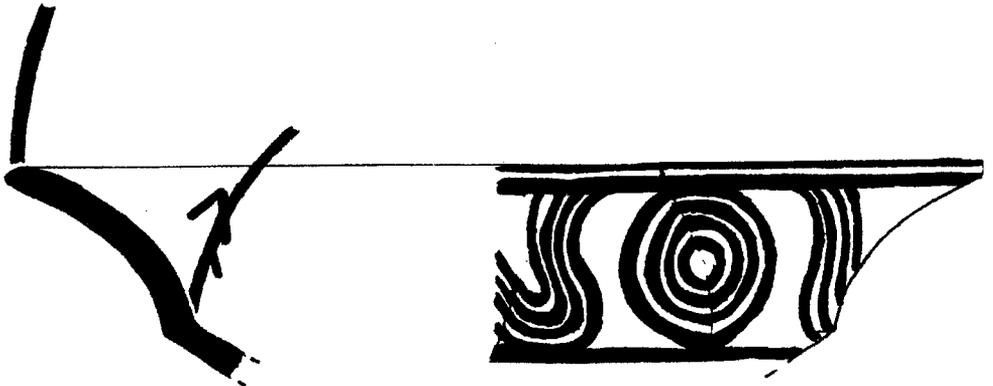
2.3) DECORACIÓN

El estilo de las cerámicas ibéricas es un estilo original propio, sus motivos varían según la zona peninsular donde se realiza, así en la zona andaluza predominan los motivos sencillos con decoraciones geométricas y vegetales, mientras que en las zonas del Sudeste y Levante⁴ predominan los temas narrativos con figuras vegetales, animales y humanas.

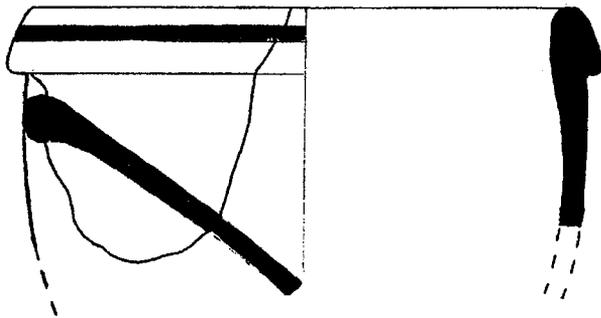
Centrándonos en el yacimiento de Begastri, al parecer el ornato de las piezas es simplemente accesorio y complementario al carácter utilitario que debieron poseer estas vasijas, avalado esto,

3 MOYA CUENCA, José, «*La Cerámica Pintada de Begastri (Aproximación a su estudio)*», (Inédito). Tesis de Licenciatura, leída en la Universidad de Murcia en mayo de 1993.

4 Estas zonas denominadas como Elche-Archena al Sudeste y Oliva-Liria en el Levante. El primer grupo caracterizado al parecer por una mayor fineza en su ejecución y composiciones más rígidas, y el segundo también denominado narrativo por los grandes frisos con escenas humanas y animales que llenan a menudo los vasos. (M. TARRADELL).



BE-82 / E-46 / 75



BE-83 / I-29 / 48



BE-83 / K-44 / 404



BE-83 / K-44 / 59



BE-84 / Sector A / 392

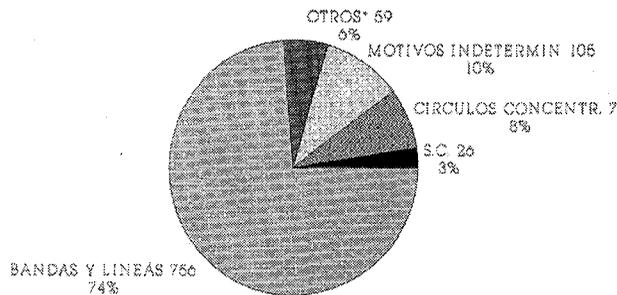
por la cantidad de cerámica con las mismas formas y sin decoración, además de su sencillez en los motivos y la utilización de un solo color en los adornos.

La decoración en todas las piezas revisadas es casi en su totalidad geométrica, en ella predominan motivos tales como las bandas y líneas —paralelas unas veces y en posición vertical otras—, los círculos o semicírculos concéntricos, palmas, líneas onduladas, eses, motivos indeterminados, etc., nos encontramos pues ante un centro en contacto con la zona andaluza donde sus formas y decoraciones son más comunes a las de turdetanas y bastetanas que a las deitanas y contestanas.

En el gráfico siguiente, se pueden ver el número y porcentaje de los tipos de ornamentación de las piezas encontradas, existe un grupo sin especificar (s.c.) debido a que en los inventarios no nos aparecía como estaban dibujados.

DECORACIÓN DE LAS PIEZAS

Begastri (1980-1984)

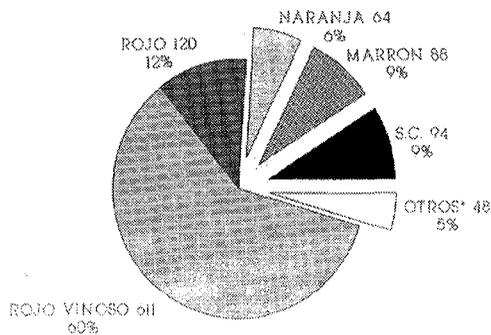


Total Fragmentos • 1.025

En la decoración se utilizaron óxidos de hierro y manganeso, que al cocerse daban un color rojo vinoso, éste y otros similares conforman más del 80% de las piezas inventariadas, aunque hay otras con colores como marrón, negro, ocre y blanco, el empleo y desarrollo de este último color, se produjo en época bajoimperial. En el siguiente gráfico podemos ver los tipos de colores empleados y sus porcentajes.

COLOR DE LA PINTURA

Begastri (1980-84)

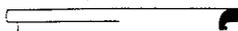


Total Piezas • 1.025

VASOS DE LABIO BISELADO

LB1

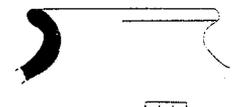
a)



b)



b)



LB2

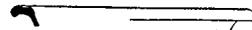
a)



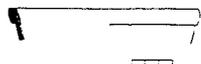
b)



LB3



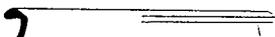
LB4



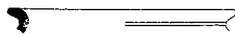
LAMINA III

VASOS DE BORDE SENCILLO II

b)



b)



b)

c)



c)

d)



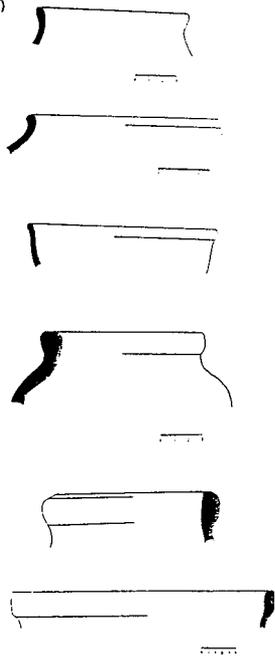
d)

LAMINA VI

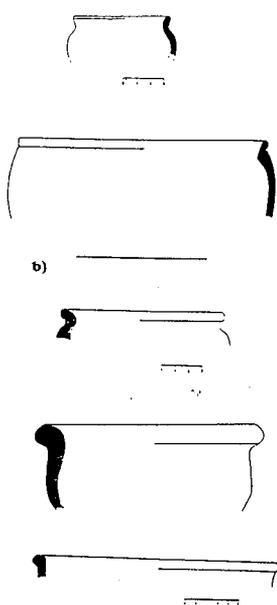
VASOS DE BORDE SENCILLO III

BS3

a)



b)

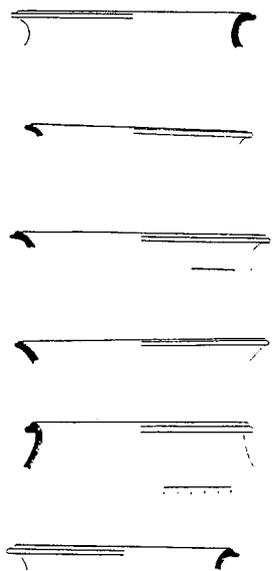


LAMINA VII

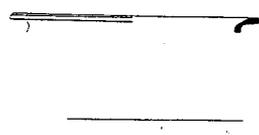
VASOS TIPO "CABEZA DE ANADE"

CA1

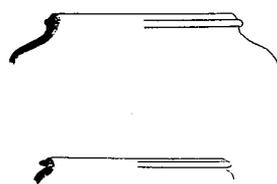
a)



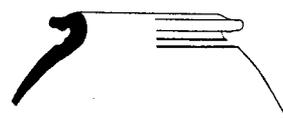
b)



c)



CA2



CA3



CA4



LAMINA IX

3) CONCLUSIONES

Esta primera aproximación a los tipos y formas de vasijas pintadas aparecidas en Begastri, a través de los fragmentos inventariados en sus cinco primeros años de excavación, supone globalizar en la idea de que el yacimiento dispuso de un potente sustrato indígena que pervivió durante toda su historia, a pesar del cúmulo de culturas que se superpusieron en él.

No he hablado de cronología y parece aún prematuro tratar de fijarla, a pesar de haber extraído una estratigrafía, más o menos válida⁵, pero sujeta a posibles modificaciones futuras con la excavación de la parte interior del cerro.

El poblado posee un fuerte sustrato indígena como se puede ver en el material recogido en sus niveles más profundos. Las piezas de cerámica pintada —la cerámica común aún está por estudiar— nos ofrece características peculiares, como es su decoración, casi en un 90% a base de motivos geométricos, ésta parece ser accesoria y lo más importante en las vasijas es su uso. El contacto con otros poblados y la romanización establecerán nuevas formas, pero no podemos hablar de imitaciones, sino de una estricta creación interna propia de sociedades ibéricas en la que se incorporan algunos elementos formales importados. Además no podemos olvidar las antiguas costumbres en el adorno con motivos generalmente geométricos que se mantienen casi igual durante prácticamente toda la existencia del yacimiento. Futuros trabajos nos expondrán más claramente el desarrollo en los ornatos y decoración de las piezas con su posible influencia y contactos con otros pueblos.

El arrasamiento que existe en algunos niveles del cabezo, producto de la roturación de las tierras de labor que había en su superficie o también en los trabajos realizados en la construcción de la vía férrea, han provocado que prácticamente el total del material exhumado se encuentre deteriorado y fragmentado, apenas si se ha podido reconstruir alguna vasija completa, por lo cual se hace difícil estudiar por el momento los usos y funcionalidad de los recipientes, pero ya hay perspectivas para que los materiales que están a la luz se vayan conjuntando y tomando cuerpo para que nos vayan dando las pistas de sus posibles usos.

5 Martínez Sánchez, S. y Moya Cuenca, J. «Aproximación al estudio de la estratigrafía de Begastri» *Antigüedad y Cristianismo*, VIII, 1991, pp. 543-550.